

Hoy es día 4 de agosto, vísperas de Nuestra Señora de las Nieves

¡VAMOS CONTIGO , SEÑOR!

Juntas en este camino para trazar la ruta de su envío y agradecer tantos bienes recibidos a lo largo de nuestra historia, una historia de Amor bañada por tantos signos de su presencia. Llega el momento de dedicar un tiempo al Señor, de volvernos hacia Él y compartir entre nosotras.

Le pedimos al Señor que sepamos tomar distancia de todos los ruidos que nos rodean, de tanta agitación que embota nuestros sentidos y sumergirnos en el silencio de su paz. Y repetimos suavemente las palabras de María: “heme aquí, Señor, que se cumpla en mi tu voluntad.”

Cita bíblica

“...Soy yo quien os he elegido a vosotras y os he destinado para que deis fruto y vuestro fruto permanezca”

(JN 15,16)

Memoria agradecida

No hay vida sin historia

El XXII Capítulo que comienza es una ocasión especial para recordar –pasar por el corazón– nuestra historia, para hacer memoria juntas, una vez más, de las obras grandes que el Señor ha hecho con la Congregación. Porque “somos hijas del milagro”, como le gustaba llamarnos al Padre Fundador, porque a lo largo del recorrido de nuestra historia Dios siempre se ha manifestado espléndido en sus dones, porque estamos convencidas de que –como afirmaba el papa Benedicto XVI– también la historia es Palabra de Dios, que hay que leer, nuestro hoy debe manifestarse como tiempo de gratitud, y ésta ha de traducirse en tiempo de compromiso.

Gratitud a Dios que ha tejido con mimo nuestra historia con madejas de colores muy diversos que son una armónica sinfonía de vida de familia, de vivencia del carisma y de compromiso educativo. Gratitud a cada una de las hermanas que han escrito con su consagración y su misión una página viva de la historia de la Congregación dentro de la historia de la Iglesia. Y porque la gratitud es memoria viva, es impulso a mirar hacia adelante y hace que sea también un tiempo de compromiso. Compromiso de saberse herederas de un carisma nacido en la Santa Casa de Nazaret “donde se vivió el Evangelio antes de que fuera proclamado” (CONST 5), compromiso de reconocerse hijas de un carisma que hay que saborear, ahondando cada día en él, junto con el compromiso misionero de llevar Nazaret “en cualquier parte del mundo” (CONST 7).

Nuestra historia es vida y la vida no se detiene, por esto hoy es tiempo de compromiso, es tiempo de acertar cómo hacer visible y eficaz nuestro carisma en el siglo XXI.

Ante esta certeza de lo gratuito, nosotras hoy, como mujeres consagradas que han vivido una historia juntas, **de qué damos y nos damos gracias...**

¿Qué llamadas sientes y dejan ardiente tu corazón?

1 *Oración*

2 *Escucha*

3 *Conversación espiritual*

Siguiendo la pedagogía de Jesús, nuestro Maestro y Compañero de camino, **compartimos.**

Pedagogía del acercamiento:

¿Qué vemos importante sobre este tema, en la realidad que vivimos?

Pedagogía de la pregunta:

¿Qué interrogantes e inquietudes nos crea?

Pedagogía de significado:

¿Cómo lo podemos convertir en una oportunidad de crecimiento?

Pedagogía del reconocimiento:

¿Qué luces se nos abren?

Pedagogía del anuncio:

¿A qué acciones nos mueve?

4 *Conclusiones*

Enviad vuestras **CONCLUSIONES** cada día a

M. Monika (monika.horch@misionerasnazaret.net)

y **M. Cristina López** (galocris@hotmail.com)

en formato **PDF** resumido en:



3 ideas



2 preguntas



1 imagen